



CENTRO EDITOR DE AMÉRICA LATINA

58

Transformaciones

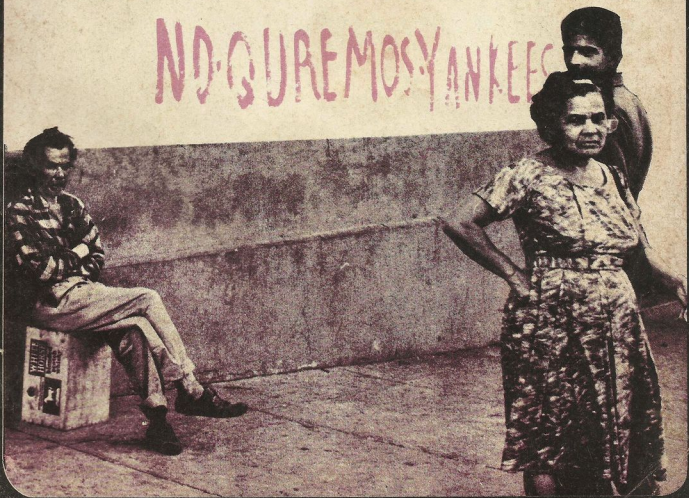
ENCICLOPEDIA DE LOS GRANDES FENÓMENOS DE NUESTRO TIEMPO

LAS INTERVENCIONES NORTEAMERICANAS EN AMÉRICA LATINA (II)

Nicaragua, Panamá, República
Dominicana, Bolivia, Chile

Ana Lía Payro
Carlos Suárez

00000-00



© 1972

Centro Editor de
América Latina S. A.
Cangallo 1228
Buenos Aires

Sección Ventas:
Rincón 87 - Buenos Aires
Hecho el depósito de ley
Impreso en la Argentina
Printed in Argentina

Se terminó de imprimir
en los talleres gráficos
de Sebastián de
Amorrortu e Hijos S. A.
Luca 2223 - Buenos Aires.
en setiembre 1972.

Índice

Nicaragua
La lucha de Sandino
Panamá
Bolivia

La CIA, las guerrillas del Che
y el golpe militar de 1971

Del control de las aduanas al
control del comunismo

Un caso de intervención
indirecta: la ITT en Chile

Cronología

Transformaciones

ENCICLOPEDIA DE LOS GRANDES FENOMENOS DE NUESTRO TIEMPO

En el próximo número:

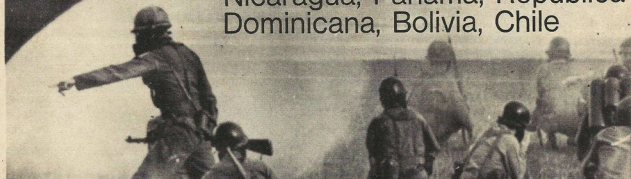
La burocracia



Ana Lía Payró
Carlos Suárez

Las intervenciones norteamericanas en América Latina

Nicaragua, Panamá, República
Dominicana, Bolivia, Chile



Nicaragua

El caso de Nicaragua está indisolublemente ligado al de sus vecinos de Centroamérica, aún convecientes de la desvertebración geográfica y la atomización política que los condena al sometimiento. Parte de un todo que Estados Unidos considera como su hinterland natural —el Caribe es para ellos un mar interno—. Nicaragua se vio invadida en 1867, 1912 y 1926. La posterior resistencia de las guerrillas dirigidas por Augusto César Sandino, prolongada aproximadamente seis años, terminaría con el entronizamiento de la dinastía de los Somoza, cuyos gobiernos siguen vigentes hasta hoy. Habiendo triunfado en elecciones realizadas bajo la supervisión del Departamento de Estado los candidatos de la coalición Liberal-Progresista y del Partido Unionista Centroamericano, que llevaba como candidato a Carlos Solórzano y Juan Bautista Sacasa, se retiraron las tropas norteamericanas que durante más de una década acamparon en el Campo de Marte de Managua. Apenas dos meses después el candidato conservador derrotado, general Emiliano Chamorro, da un golpe de Estado e impone a Solórzano un nuevo gabinete, al mismo tiempo que Estados Unidos manifiesta a través de Hughes que sólo reconocen al presidente recientemente electo. Finalmente, después de producirse una serie de alternativas "legales" en el Congreso nicaragüense, ese cuerpo designa a Chamorro en la primera magistratura; los

norteamericanos mantienen su tesitura y niegan su consentimiento al nuevo gobierno.

El presidente Calvin C. Coolidge y su secretario de Estado, Frank Billings Kellog, tendrían de allí en más una participación directa en los sucesos que culminaron con la invasión a Nicaragua y el virtual bloqueo al régimen de Plutarco Elías Calles en México. Contra el gobierno mexicano se esgrime el argumento de difundir "el bolcheviquismo" en América Central (había reconocido diplomáticamente a la URSS en 1926) y contra Nicaragua "los desórdenes" de los revolucionarios opuestos a la usurpación de Chamorro. Sacasa, con el apoyo del general José María Moncada, emprende acciones militares para derrocar a los conservadores y vence a éstos en los combates de La Barra, La Cruz y Puerto Cabezas. Luego de una serie de deliberaciones, de la que participaron representantes de ambos bandos (a bordo del buque norteamericano "Denver"), se decide la renuncia de Chamorro a la presidencia. Adolfo Díaz, político de notorias vinculaciones con el Departamento de Estado, es designado presidente. Uno de sus primeros actos, a los cuatro días de estar instalado en el gobierno, es solicitar a la Unión "se digne" enviar marinería a ocupar Managua. Eso despierta la inmediata reacción de diversos sectores nacionalistas, quienes vuelven a levantarse en armas. Sacasa es proclamado presidente por sus tropas y establece la sede de su administración en Puerto Cabezas. Mientras tanto, los norteamericanos

1) Las tropas norteamericanas comandadas por Latimer ocupan en 1927 la mayor parte del territorio nicaragüense. El líder guerrillero Augusto César Sandino (3) fue el más importante dirigente de la resistencia.

4) Anastasio Somoza, dictador en Nicaragua desde 1935. A su muerte le sucedieron sus hijos, Luis y Anastasio (2).

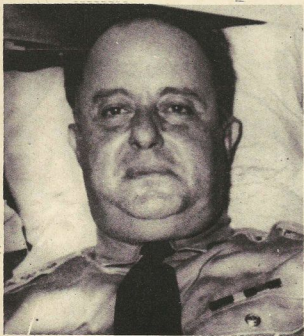


informados por Díaz sobre la contribución de 75 mil dólares que los revolucionarios impusieron a las empresas "Bragman's Bluff Lumber Co." y "Standard Fruit & Steamship Co.", despachan al crucero "Cleveland" y el destructor "Tracy" e inician otra intervención en Nicaragua. México reconoce al gobierno de Sacasa. Esto agrava la situación existente entre el régimen de Calles y el de Coolidge; en esos días el representante de Díaz en Washington expresa: "... que Estados Unidos ha hecho lo mejor que podía hacerse para llegar a la paz inmediata del país (intervenir). Esa resolución será bienvenida por todos los nicaragüenses que desean ver terminados los disturbios revolucionarios y la insidiosa intervención en los asuntos nicaragüenses del gobierno comunista de México". Por su parte, el diario "The Evening World" publicaba en su editorial: "Nadie en la América del Sur ni en Europa, y sólo pocas personas en nuestro país, podrá creer en la neutralidad de Estados Unidos, conociendo la historia de sus manejos en Nicaragua; desde la época del ministro Mr. Knox; pues esa historia demuestra que Nicaragua no es una república independiente; que el gobierno de Nicaragua es creación del Departamento de Estado; que el manejo de las finanzas y la dirección de los asuntos internos y externos de Nicaragua no se determinan en Managua sino en Washington y en Wall Street, y que, finalmente, desde hace 15 años Nicaragua ha sido un protectorado de Estados Unidos y parte integrante del 'imperio' estadounidense,

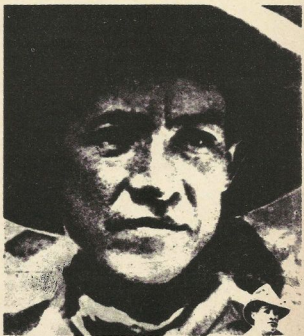
como lo es Egipto de la Gran Bretaña o Siria de las posesiones francesas". Fue en vano que Sacasa declarara: "Niego categóricamente una vez más que yo tenga compromiso de ninguna especie con gobierno alguno. El rumor lanzado de que servimos a la propaganda bolchevique, es completamente inexacto. También es inexacto que los soldados mexicanos estén sirviendo al ejército constitucional". A comienzos de 1927 los revolucionarios derrotan al ejército gubernamental en la batalla de Laguna Perlas, y llegan a ser tan violentas las críticas contra la política de la Unión que Coolidge, dirigiéndose al periodismo de su propio país, lo insta a adoptar una "actitud norteamericana", diciendo: "El Poder Ejecutivo Nacional es el responsable de la adecuada protección de los ciudadanos que se ausentan al exterior y de sus intereses morales y materiales y si bien es justo reconocer que la política gubernativa que a ello tiende es apoyada por los órganos de la prensa de todo el país, debe recordarse que los artículos que frecuentemente se publican en la prensa norteamericana dan motivos para que algunas naciones consideren que tal apoyo no es decidido y crean la errónea impresión de que el país no presenta, como en realidad lo hace, un frente unido en la consideración de estos asuntos". Bajo diversos pretextos las tropas mandadas por el almirante Latimer ocupan la mayor parte del territorio nicaragüense en los primeros días de enero de 1927. Al mismo tiempo que esa acción



2

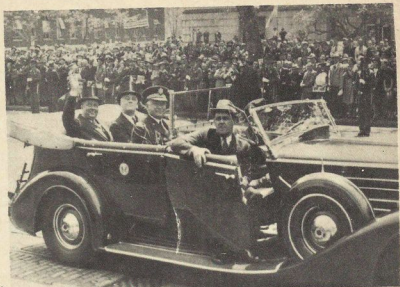


4



3

- 1) Anastasio Somoza en compañía del presidente Roosevelt y altos jefes del ejército estadounidense.
 2) Una patrulla norteamericana recorre las calles de Managua.



“El gobierno de Nicaragua es una creación del departamento de Estado de los Estados Unidos”

“The Evening World”

era sostenida por 16 barcos de guerra, 215 oficiales, 3.900 soldados y 865 marinos, Díaz lanza un manifiesto en el que afirma: “la profunda satisfacción que le causa la llegada a Managua de las fuerzas navales de los Estados Unidos, las que son recibidas por el pueblo de Nicaragua como una manifestación de la amistad y del interés de la Unión y como un augurio de una pronta paz y prosperidad...”. Es que, en última instancia, Nicaragua era una pieza en el tablero internacional norteamericano, y a la vez la cobertura mediante la que se preparaba una invasión a México. Fue por ello que el Senador demócrata Huddleston dijo en el Congreso, durante la sesión del 8 de enero de 1927:

“... Yo no quiero que un solo muchacho de Estados Unidos sea enviado a México para permitir a las compañías petroleras que continúen pagando gruesos dividendos a sus accionistas. Yo no quiero, desde mi banca de senador, permitir que mi patria sea llevada a una posición que no pueda ser recibida con honor ni dignidad y que puede conducirnos a una guerra. Protesto contra la política del gobierno. El 99 por ciento del pueblo de Estados Unidos se opone a la guerra con México”.

Los pueblos latinoamericanos repudiaban unánimemente la intervención, sin que siquiera órganos de prensa conservadores como “La Nación” de Buenos Aires dejaran de decir: “Evidentemente el presidente de Estados Unidos no ha podido convencer con su documento, ni al Parlamento federal ni al mundo, sobre la

necesidad de adoptar medidas tan graves, que entrañan por sí mismas una actitud injuriosa para las ideas y los sentimientos de justicia internacional que profesan todos los Estados civilizados... Ante la conciencia de todo ser independiente y que tenga de su nacionalidad un concepto de serena altivez, como quiera que sean las ideologías que se atribuyen al señor Sacasa y los recursos que operan en una nación perturbada, es preferible la suerte inquietante de este personaje, que no la desmedrada condición de mandatario que reviste el señor Díaz, bajo el amparo de las armas extranjeras, porque, de cualquier manera que se resuelvan los sucesos, siempre será éste quien enajenó al extranjero lo que hay de fundamental en toda soberanía, esto es, el derecho y el deber de resolver por sí misma sobre su propio destino”. A su vez Máximo Litvinoff, Comisario para las Relaciones Exteriores de la URSS, puntualizaba: “Los hombres de Estado de los países capitalistas adoptaron últimamente la costumbre de disimular su incompetencia en los problemas internos, o sus ambiciones agresivas en el terreno de la política internacional, bajo la revelación de supuestas intrigas o conspiraciones bolcheviques. Desautorizar seriamente esas declaraciones fantásticas equivaldría a afrentar a la opinión pública... Es tan ridículo justificar los ataques de la marinería norteamericana contra Nicaragua por las censuras al imperialismo contenidas en las resoluciones de la Tercera Internacional, como lo sería el justificar el



2

Las guerrillas de Sandino

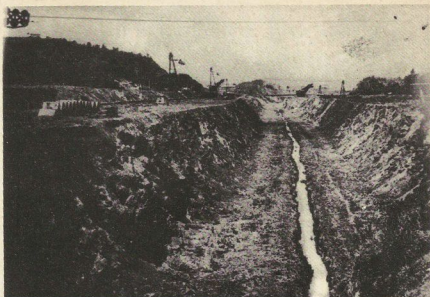
fracaso de las pérdidas de las cosechas en la Unión Soviética por las resoluciones de la Federación Norteamericana del Trabajo". La indisoluble unión que los gobernantes norteamericanos hacen del alcance de la soberanía de su país con los intereses de los inversionistas en el extranjero, no sólo se traduciría en la política de Coolidge hacia Nicaragua sino que esterilizaría las críticas internas y externas a sus acciones intervencionistas. Aquellos liberales honestos que en el Senado de la Unión cuestionaban las invasiones en nombre de "la libertad", "la democracia" y "los derechos del hombre", no reparaban en las características fundamentales de un sistema que no puede aceptar el menor menoscabo al principio de propiedad privada. Así se explican las palabras de Coolidge: "No hacemos una guerra mayor en Nicaragua que la que hace un agente de policía a un transeúnte. Estamos allí para proteger a nuestros ciudadanos y a su propiedad contra la destrucción por la guerra y, a la vez, para animar en la medida de nuestras fuerzas a los que desean la restauración de la paz. Mientras que la destrucción de vidas y propiedades ha sido ya así bastante sería, a no ser por la presencia de nuestras fuerzas militares, hubiera sido mayor. . ."

La lucha de Sandino

Con treinta obreros que comparten su trabajo en una mina, Augusto César Sandino se retira a las montañas nicaragüenses e inicia la acción

contra los invasores norteamericanos. Ellos serían la base del Ejército Defensor de la Soberanía de Nicaragua; su primer combate se llevó a cabo en El Jicaro, el 2 de noviembre de 1926. Meses después, desde su campamento de Las Segocias y ante la evidencia de la claudicación de Moncada, da a conocer su primer manifiesto político: "El hombre que de su patria no exige un palmo de tierra para su sepultura, merece ser oído, y no sólo ser oído sino también creído. Soy nicaragüense y me siento orgulloso de que en mis venas circule, más que cualquiera, la sangre india americana, que por atavismo encierra el misterio de ser patriota leal y sincero; el vínculo de nacionalidad me da derecho a asumir la responsabilidad de mis actos en las cuestiones de Nicaragua y, por ende, de la América Central y de todo el Continente de nuestra habla, sin importarme que los pesimistas y los cobardes me den el título que a su calidad de eunucos más les acomode. Soy trabajador de la ciudad, artesano como se dice en este país, pero mi ideal campea en un amplio horizonte de internacionalismo, en el derecho de ser libre y de exigir justicia, aunque para alcanzar ese estado de perfección sea necesario derramar la propia y la ajena sangre. Que soy plebeyo, dirán los oligarcas o sean los ocas del cenegal. . . No seré Magdalena que de rodillas imploro el perdón de mis enemigos, que son los enemigos de Nicaragua, porque creo que nadie tiene derecho en la tierra a ser semidiós. Quiero convencer a los nicaragüenses fríos, a los centroamericanos

- 1) 1885: comienzo de los trabajos en el Canal de Panamá.
- 2) Dominando la zona del Canal, un centinela norteamericano.
- 3) Plantación de bananas en Guatemala; la reforma agraria llevada a cabo por el presidente Arbenz afectó a los intereses de la compañía United Fruit, determinando así una nueva y apenas disimulada intervención norteamericana.

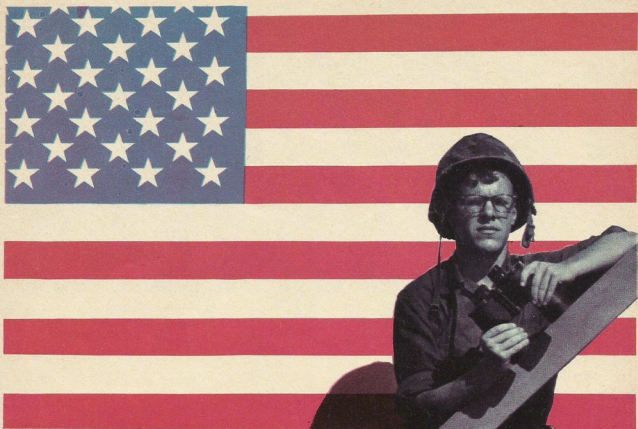


indiferentes y a la raza indohispana, que en una estribación de la cordillera andina, hay un grupo de patriotas que sabrán luchar y morir como hombres. Venid, gleba de morfinómanos; venid a asesinaros en nuestra propia tierra; que yo os espero a pie firme al frente de mis patriotas soldados, sin importarme el número de vosotros”.

El periodista mexicano García Naranjo escribía en “La Nación” del 2 de setiembre de 1927: “Mientras Sandino desconoció la autoridad de Adolfo Díaz pudo ser ‘revolucionario’; pero al desconocer la autoridad de Stimson, tenía que transformarse en ‘bandolero’. Esa es la lógica de Mr. Kellogg, que por cierto fue también la lógica de Mr. Wilson”. Se inició así la interminable cadena de acusaciones, comunes en América Latina, que los sucesivos imperios aplicaron desde San Martín a Sandino y desde Bolívar a Albizu Campos; ello fue contrapesado por la solidaridad de los pueblos, manifestándose en la iniciativa de los apristas peruanos de crear un ejército de voluntarios, en las declaraciones de muchos partidos y personalidades, o en las donaciones enviadas desde todos los países a Sandino. Respondiendo a un comité de apoyo salvadoreño, escribió el jefe guerrillero: “Nos llamamos unionistas y cuando se trata de demarcaciones rídículas de nuestros remedos de repúblicas, venimos a hacer valer derechos que no tenemos la entereza de alegar al intruso con todos los medios que pone a nuestra disposición la dignidad; nos decimos hermanos, y siempre

que se trata del cerco de nuestros predios afilamos el machete para mostrarlo en actitud hostil al que en ese momento consideramos excomulgado del lazo familiar, que solamente invocamos a manera de postre delicioso en conferencias y convenios de mentida fraternidad...”

Las luchas civiles nicaragüenses, el enfrentamiento a las medidas nacionalistas del gobierno mexicano y las intenciones de construir un canal que reemplazara al de Panamá, fueron algunas de las bases promotoras de la intervención norteamericana en Nicaragua. Esta intervención no cesó con el retiro de las tropas y prosigue en la actualidad, tal como la caracteriza uno de los jefes del Frente Sandinista de Liberación, Carlos Fonseca Amador, quien declararía en julio de 1971: “... El imperialismo yanqui renueva su ya secular codicia sobre Nicaragua. Se habla con insistencia de nuevas inversiones que incluyen la construcción de un oleoducto a través del mismo que ofrece la geografía del país para transportar el petróleo que los monopolios yanquis extraen en Alaska desde tiempos recientes, y hacerlo llegar al Atlántico de Estados Unidos; tal transporte no es posible a través del canal de Panamá, cuya anchura no es apropiada para el volumen de las naves petroleras. Además de lo anterior, debe tenerse en cuenta la utilización tradicional que el imperialismo ha hecho del territorio nicaragüense como base de agresiones contra otros países del área. A manera de ejemplo recuérdense algunas de estas agresiones



2



3

- 1) Jacobo Arbenz Guzman (a la izquierda), derribado por la agresión orquestada por los EEUU en 1954.
- 2) Manifestaciones antinorteamericanas en Panamá, 1964.



contra el gobierno popular de Guatemala de 1954, como la expedición mercenaria que fue derrotada en Playa Girón por la Cuba revolucionaria en abril de 1961. En meses recientes, con todo desdoro, Somoza ha hablado, haciendo coro con José Figueres, de Costa Rica, y obedeciendo órdenes del Pentágono, de nuevos ataques contra la Revolución indómita”.

Panamá

Las tácticas divisionistas de los imperios, encuadradas en una estrategia permanente en expansión y dominio, nos muestran ejemplos fehacientes de su aplicación en América Latina. Quizá los dos casos más definidos de tal política, sean los de Panamá y Uruguay. En el primero, las sucesivas maniobras concluirían en el hecho de su secesión de Colombia, de la cual era una provincia; en lo que hace a Uruguay, son bien conocidos los episodios que derivaron con la proclamación independentista de 1828.

No está de más recordar que si la antigua Banda Oriental resultó segregada del tronco nacional de las Provincias Unidas del Sud, la participación que le cupo el embajador británico Lord Ponsombly correrá paralela a la de personajes como Philippe Bunau-Varilla, William Nelson Cromwell y Theodore Roosevelt en Panamá. Si Lord Ponsombly dijo: "... El gobierno inglés no ha traído a la América a la familia real de Portugal para abandonarla; y la Europa no consentirá

jamás que sólo dos Estados, el Brasil y la Argentina sean dueños de las costas orientales de la América del Sur, desde más allá del Ecuador hasta el Cabo de Hornos”, Roosevelt afirmaría: “Yo tomé Panamá”, mientras que Truman haría la siguiente reivindicación:

“Nosotros creamos Panamá. De no haber sido por Estados Unidos, Panamá no existiría”. El descubrimiento de grandes yacimientos auríferos en California, tras haber despojado a México de ese territorio, colocó a Estados Unidos frente al problema del viaje a una región todavía infranqueable por tierra. La travesía marítima resultaba casi impensable, máxime si se tiene en cuenta el largo recorrido hasta el Cabo de Hornos y la vuelta por el Pacífico. En consecuencia, quedaron dos rutas como factibles: la de Panamá y la de Nicaragua. Desde Nueva York a San Francisco (California), vía Panamá, había 5.241 millas, en tanto que por Nicaragua la distancia se reducía a 4.871 millas.

El paso de las caravanas de aventureros en despiadada carrera hacia el oro californiano, trajo a Colombia inmediatos problemas. Gregorio Selser lo describe así: “Lo peor del conglomerado humano de la Unión se había volcado en las pocilgas flotantes lanzadas a la travesía en pos del sueño dorado. No pasó mucho tiempo sin que la Nueva Granada se viese en el primero de sus conflictos internacionales con los Estados Unidos como consecuencia del paso de esa hez. Un norteamericano típico, en tránsito, se negó a pagar a un vendedor



panameño el trozo de sandía que le había comprado. De la discusión se pasó a la riña y de allí con el agregado de amigos y curiosos, insensiblemente, a una batalla campal de la que resultaron quince extranjeros muertos. Aunque el gobernador de Panamá y los cónsules de Gran Bretaña, Francia y el Ecuador dieron testimonio y fe de la culpabilidad del ladrón Jack Oliver, el fogoso presidente norteamericano Pierce exigió no solamente una indemnización de 400.000 dólares por los daños habidos en la "pequeña" guerra de la tajada de sandía, sino que Nueva Granada declarase libres a Colón y Panamá, que cediese para bases navales las islas de la bahía de Panamá y que transfiriese a los Estados Unidos los derechos que aquella había adquirido sobre el ferrocarril. Una bicoca". Ante el previsible rechazo colombiano a tan desmedidas exigencias, Estados Unidos respondió con el envío de buques de guerra y, finalmente, si bien se descartaron las demandas territoriales, Colombia pagó un total de 412.394 dólares en concepto de indemnización. Si nos atenemos a un texto del informe preparado por la Oxford University Press, podemos obtener los siguientes datos:

1) Al acentuarse el interés por la apertura de un canal en el istmo de Panamá, el Congreso norteamericano se dividió en dos grupos rivales: la Panamá Co., que deseaba vender sus concesiones en ese territorio, y un sindicato que había comprado otra concesión a la República de Nicaragua;

2) El presidente McKinley nombró una comisión para investigar los méritos de las dos rutas rivales, resultando que la Panamá Co. pedía 109 millones de dólares, razón por la cual se decide optar por la ruta de Nicaragua;

3) La Panamá Co. reduce su oferta a 40 millones, contratando los servicios de un prominente **lobbyist** (influyente) de Nueva York, William Nelson Cromwell, quien mediante contribuciones a la campaña del Partido Republicano —60.000 dólares— logra el apoyo del senador Hanna;

4) Un fenómeno natural —la erupción del Mont Pelé en Martinica, que produjo 30.000 víctimas, seguida por la del Momotombo de Nicaragua dio argumentos al **lobbyist** para inclinar la opinión de los senadores hacia Panamá;

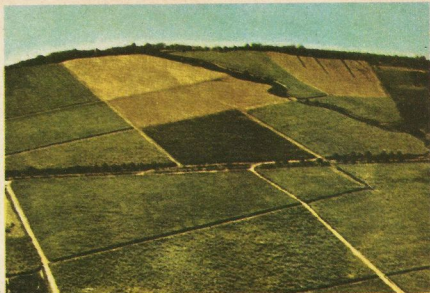
5) Como consecuencia de lo anterior, el Congreso sanciona el 28 de junio de 1902 la ley Spooner, por la cual se autoriza al presidente a adquirir la concesión francesa de Panamá por 40 millones de dólares, siempre que Colombia cediera una faja del istmo; de lo contrario, se debían establecer negociaciones con Nicaragua;

6) El 22 de enero de 1903, el Secretario Hay, obtuvo del Encargado de Negocios de Colombia en Washington la firma de un Tratado arrendando a los Estados Unidos, por cien años, una zona de diez millas de ancho para el canal, a cambio de 10 millones de dólares y una renta anual de 250 mil dólares;

7) La demora del Congreso colombiano en ratificar el tratado, con lo que peligraba la

1) Plantación de azúcar en la República Dominicana.

A la larga lista de dictadores dependientes del poder monopólico, se agrega en 1929 Rafael Leónidas Trujillo (3), iniciador de una dinastía que se perpetuó con Héctor Bienvenido Trujillo (4). 2) Juan Bosch, electo presidente en 1962, no logró desarticular en su corto gobierno al corrompido aparato neocolonial. La oligarquía y el ejército dominicanos, unidos a la CIA, lo derrocaron en setiembre de 1963.



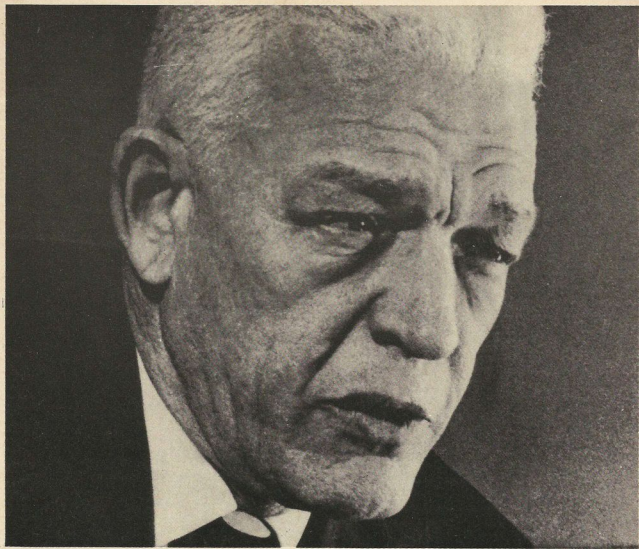
concesión de la Panamá Co. (vence en un año) "ofendió" a Roosevelt, quien dijo: "El gobierno de Bogotá debiera comprender lo mucho que está estropeando las cosas y comprometiendo su porvenir", y dirigiéndose al Secretario, Mr. Hay, agregó: "No creo que se pueda permitir a los obstruccionistas de Bogotá cerrar permanentemente una de las rutas futuras de la civilización"; 8) Cromwell y la Junta de Panamá, dominada por Philippe Bunau-Varilla, convocaron a una reunión de hombres de negocios que se realizó en Nueva York —julio de 1903—, conjuntamente con oficiales del ejército norteamericano, para organizar un plan (separar a Panamá de la República de Colombia); esos conciliábulos contaron con el asentimiento tácito de Roosevelt y Hay;

9) Bunau-Varilla inicia un movimiento separatista y el 19 de octubre de 1903 se dirigieron al lugar de las hostilidades varios buques de guerra; el 2 de noviembre, los jefes recibieron órdenes de ocupar el ferrocarril de Panamá, si estallaba la revolución, e impedir el desembarco de tropas colombianas; 10) El gobernador de Panamá es arrestado, un almirante colombiano es sobornado y 300 hombres del ferrocarril y los bomberos de la ciudad forman un ejército mandado por el general Huertas. El 4 de noviembre se lee en la plaza central una Declaración de Independencia y Huertas dice: "El mundo está admirado de nuestro heroísmo". El presidente Roosevelt ha guardado su palabra;

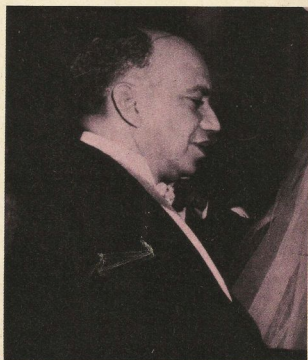
11) El 6 de noviembre de 1903 los Estados Unidos reconocen a la República de Panamá, que a su vez nombra al aventurero Bunau-Varilla su plenipotenciario en Washington. Doce días después, Bunau-Varilla y Hay suscriben un Tratado por el cual la zona del canal es arrendada en perpetuidad a Estados Unidos; 12) En 1921 Estados Unidos pagó 25 millones de dólares de "indemnización" a Colombia.

Del "control de las aduanas" al "control del comunismo"

El 28 de abril de 1965, por segunda vez en la historia de la República Dominicana en este siglo, y un número incalculable en la de América Latina, las tropas norteamericanas desembarcan ocupando el territorio nacional. En 1916, ya lo habían hecho arguyendo los tradicionales pretextos: los convenios de 1907 (que "encargaban" a los Estados Unidos la recaudación y el control sobre las aduanas dominicanas) no habían sido cumplidos. Esto determina la primera ocupación que dura ocho años. En 1924, cuando las tropas norteamericanas se retiran, la parte oriental de la Isla de Santo Domingo —el occidente, Haití, sigue ocupada— ha sufrido el tratamiento habitual. Desarticulación de la economía, transferencia de los sectores claves al capital norteamericano, acrecentamiento del latifundio y su contrapartida el minifundio; creación de la Policía Nacional Dominicana, etc. Consumada la obra, las tropas norteamericanas



3



4

Las tropas
norteamericanas
—8.000 marineros y
22.000 infantes de
marina— invaden la
República Dominicana,
en apoyo de los
generales trujillistas.



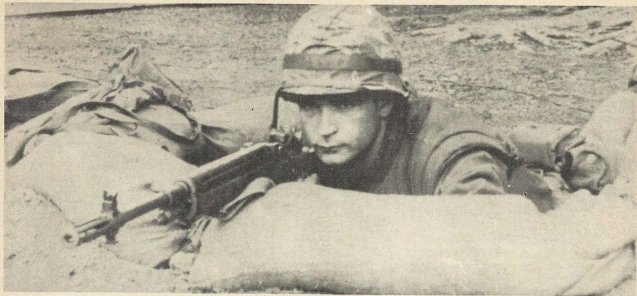
pueden retirarse tranquilas, quedan la oligarquía dominicana y el capital norteamericano como custodios de la dependencia colonial. A la larga lista de los dictadores, agentes del capital monopólico, —Machado en Cuba, Batista, más tarde y Duvalier en Haití, para no citar más que a algunos— se agrega desde 1929 la de Rafael Leónidas Trujillo. Iniciador de una dinastía que se perpetúa hasta hoy en el poder, gobernó directamente o a través de miembros de su familia hasta 1961, fecha de su muerte, salvo ocasionales gobiernos de sus agentes. Luego la historia es más conocida: Wessin y Wessin, Balaguer, Imbert Barreras, Reid Cabral y otros, no sólo reprodujeron sus métodos sino que implicaron e implican hasta hoy la continuidad de su política, que es la de los monopolios norteamericanos.

El asesinato, la tortura, la corrupción y la entrega económica, política, cultural, social, son los métodos usuales del sistema colonial, articulado desde siempre —como ya hemos visto— por el expansivo capitalismo norteamericano y sus agentes nativos pero, como otro rostro de la misma política, se ha querido "humanizar" a las dictaduras más sangrientas. La figura de Trujillo en Dominicana resultaba a los ojos de los teóricos de la Alianza para el Progreso excesivamente pernicioso, porque mantenía vivo el recuerdo no sólo de la ocupación norteamericana en Dominicana sino también el constante apoyo que los Estados Unidos habían

dado y daban, en términos económicos, diplomáticos, militares, a la dictadura trujillista. Asumido este hecho, la política del Departamento de Estado de los Estados Unidos se define rápidamente. La ejecutora de esa política es la CIA, el brazo armado es Imbert Barrera; el 30 de mayo de 1961, Rafael Trujillo es asesinado.

Las juntas militares y cívico militares se suceden hasta la convocatoria de elecciones en 1962. El 20 de diciembre el Doctor Juan Bosch es electo presidente al obtener la mayoría de votos el Partido Revolucionario Democrático por el fundado. Su gobierno es corto. Las medidas tomadas no logran desarticular el aparato colonial; la oligarquía dominicana sin la molesta y prepotente presencia de la familia Trujillo se fortalece; el ejército trujillista permanece intocado; la CIA no estaba ausente tampoco de este conjunto de fuerzas que, concertadas, iban a derrocar al gobierno constitucional de Juan Bosch en setiembre de 1963.

El golpe encabezado por el brigadier general Elias Wessin y Wessin, se resuelve "institucionalmente" en sucesivas juntas de gobierno en las que Donald Reid Cabral irá quedando como figura central. El presidente Kennedy "indignado" por el golpe, cortará la ayuda militar y suspenderá las relaciones diplomáticas. Esto no obstaba para que emisarios del gobierno norteamericano tranquilizaran al gobierno militar dominicano mostrándoles el carácter "táctico" del enfriamiento de las relaciones. Una de las



primeras medidas del presidente Johnson fue reestablecerlas.

El paso siguiente comienza el 24 de abril de 1965 cuando un golpe militar instigado por el Pentágono hace renunciar al presidente Reid Cabral con el objetivo de colocar en el poder a Wessin y Wessin, personaje todavía más "manuable" a los ojos de las fuerzas armadas norteamericanas.

Los sucesos se aceleran, sectores de oficiales dominicanos cambian el contenido "pentagonista" del golpe militar y lanzan la consigna del retorno del presidente Juan Bosch al gobierno en Dominicana y la vigencia de la Constitución de 1963, derogada por la junta militar. Al frente de los oficiales constitucionalistas se coloca el Teniente Coronel Francisco Caamaño Deñó que abre los arsenales de los campos militares, que controla y entrega las armas al pueblo dominicano para la defensa de la Constitución. La respuesta no se hace esperar: bajo los bombardeos de los aviones y el fuego de los tanques y la pequeña flota el pueblo en armas resiste el ataque militar. La embajada norteamericana dando un apoyo indisoluble a las fuerzas de Wessin y Wessin pide a los Estados Unidos equipos, viveres y por fin la intervención militar de su país, aduciendo la necesidad de controlar la "insurrección comunista" y prevenir una situación que según los informantes norteamericanos conduciría a "otra Cuba" en el Caribe.

El desembarco norteamericano se realiza el 28

de abril, entre esa fecha y el 8 de mayo se llega a la suma de 22.000 infantes de marina que ocupan suelo dominicano sin contar a los 8.000 marineros de los 40 barcos a la vista de sus costas. La represión de la insurrección popular dominicana ha comenzado. Las tropas yanquis, los cuerpos de paz, las misiones de la OEA actúan "eficazmente" para crear las condiciones del triunfo de los generales trujillistas, en nombre de la defensa de la "democracia" y de las "formas de vida occidentales".

Dos testimonios de signo contrario dan la pauta de la tragedia de la República Dominicana y de América Latina:

"La pérdida de tiempo puede significar que sea muy tarde para preservar la libertad que de por sí puede conducir al establecimiento de la genuina democracia. Estoy seguro de que esto es lo que desea el pueblo de la República Dominicana. La acción tardía, o la demora, en tal caso, puede significar el fracaso en alcanzar los objetivos acordados por los Estados americanos. . . . "Los Estados Unidos darán todo su apoyo a la labor de la OEA y nunca se apartarán de su compromiso de preservar el derecho de todos los pueblos libres de este Hemisferio a elegir su propio camino sin que sean presas de la conspiración internacional, venga de donde viniere". (discurso del presidente Johnson del 30 de abril de 1965).

"... A la izquierda del puente, una casa arde lentamente. Una lavandera corre con un paquete

- 1) Los publicitados "cuerpos de paz" y misiones de la OEA retiran a mujeres y niños del campo de batalla.
- 2) Elias Wessin y Wessin, una pieza clave en la táctica militar norteamericana.
- 3) Herido durante las refriegas de la Avenida Duarte, un joven dominicano es conducido a la retaguardia por un compañero.
- 4) Más tropas norteamericanas en Santo Domingo.

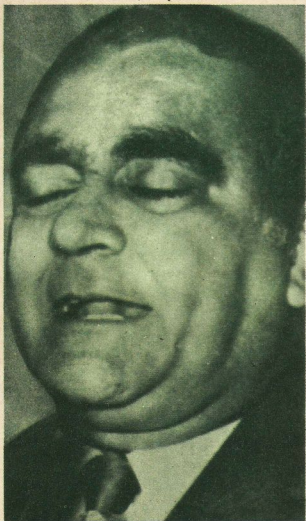


de ropa en dirección de la Avenida Duarte. Los primeros tiros de los tanques que avanzan lentamente dispersan a los curiosos como a una bandada de gorriones. Un muchacho de unos quince años permanece al lado de un cañón minúsculo. También él quería "hacer algo". Le enseñaron precipitadamente y en la agitación el funcionamiento rudimentario de la bombardera. Montes Arache, que observa con atención el avance de los tanques, oye una explosión y ve que el primer tanques, oye una explosión y ve el primer oscila. El muchacho grita: "le di, le di... "Una ráfaga de metralla lo tumba sobre su bombardera. Los tanques de Wessin atraviesan el puente y se introducen con lentitud en la Avenida Teniente Amadeo García. No llegan ni siquiera a la plaza. Ametrallados por cientos de tiradores, inundados de cócteles molotov, los que pueden se retiran y se refugian detrás del puente Duarte. El ejército del pueblo ha ganado. En San Isidro, el General Elias Wessin y Wessin, completamente desmoralizado, comprende por primera vez en 5 días que no puede ganar". (testimonio del periodista francés Marcel Niedergang).

Bolivia

Al hacer referencia a los países que no sufrieron invasiones directas —Bolivia, El Salvador, Ecuador—, se hizo la salvedad de manifestar que ello no significaba que tales

repúblicas hayan estado libres de diversas formas de ingerencia e intervención. Precisamente a medida que transcurrió el siglo XX, con el desarrollo de los procesos revolucionarios en los países coloniales y semicoloniales de Asia, África y América Latina, como así también con la consolidación del bloque de naciones socialistas, las dificultades de norteamérica para llevar adelante sus planes de conquista aumentaron considerablemente. No es lo mismo, desde luego, la época del "gran garrote" que este convulsionado tiempo de insurrecciones, incluso internas, que obliga a Estados Unidos a centrar las acciones en el terreno económico, cultural, diplomático y de espionaje, aunque no descarte el uso de la fuerza en Indochina y otros casos (Santo Domingo en 1965). La actividad de la Agencia Central de Inteligencia (CIA), para mencionar al ejemplo más definido y de conocimiento general, ha reemplazado con suma efectividad a los clásicos desembarcos de marinos en la Centroamérica de principios de siglo. Así mismo, la coordinación de planes represivos entre el Pentágono y los ejércitos latinoamericanos, marca la sustitución de las antiguas gendarmías coloniales por las propias fuerzas armadas de cada país. Los "boinas verdes" o "rangers" constituyen ya una realidad cotidiana en Iberoamérica, sin que los gobiernos se ocupen mayormente de negar su existencia y participación en el sofocamiento de las rebeliones nacionales y sociales. Hay toda una experiencia en Bolivia acerca de



2



3



4

- 1) Victor Paz Estenssoro.
- 2) Juan José Torres.
- 3) Hugo Banzer Suárez.
- 4) La adhesión popular no logró mantener en el poder al gobierno de Torres, derrocado por un golpe militar pro-norteamericano.

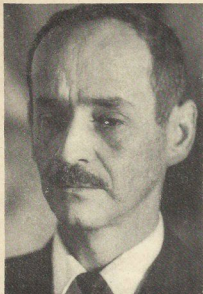


1

2

nazi-fascismo", y a partir de 1964 para las intervenciones. En la década del 40 se realizaron en función de la "lucha contra el "combatir al castro-comunismo". El intento intuitivo y contradictorio de los oficiales nacionalistas que en el Chaco pelearon contra Paraguay, tuvo en Busch a su abanderado. Augusto Céspedes lo relataría, diciendo: "Iniciaba el alba el celaje rojo del disparo que atravesó la cabeza del presidente Busch y aún no se había disipado el humo de la pólvora cuando los generales en tropel invadieron el Palacio de Gobierno de La Paz y sentaron al general Quintanilla en el sillón del agonizante. Estos generales eran los asistentes de Patiño, Aramayo y Hochschild que, constituidos en trust de hecho, retomaban el control absoluto de la producción minera y se ataban la servilleta al cuello para banquetearse con las utilidades de la guerra. La segunda guerra mundial, como la primera, incorporaba a Bolivia en el bando aliado, en función de proveedora obligada de materias primas estratégicas para defender al continente, esta vez del nazi-fascismo". Céspedes repara en que el 23 de agosto de 1939 se suicida Busch y el 29 del mismo mes comienza la guerra mundial; "simultáneamente el capitalismo internacional inicia un nuevo asalto a la producción boliviana". Todo aquello que se realizara en el futuro, aun en nombre de las más sentidas necesidades de emancipación económica y social de Bolivia, contradeciría los intereses anglo-norteamericanos y por consiguiente

sería considerado "conspiración nazi-fascista". De allí que no resultara extraña la consecuente postura estadounidense, compartida por "la izquierda" boliviana, de sabotaje y combate al gobierno militar surgido del golpe de Estado del 20 de diciembre de 1943; idéntica actitud "anti-fascista" adoptarían los "demócratas" argentinos conducidos por el embajador Braden en 1945. La primera presión contra el régimen de Villarroel se manifestó a nivel diplomático, ya que Estados Unidos niega su reconocimiento al gobierno revolucionario y con ello tiende un cerco político muy difícil de quebrar en aquellos años de convulsión mundial. Inmediatamente los columnistas de periódicos subvencionados por la gran minería (Patiño, Aramayo, Hochschild) comenzaron a difundir especies como la de Walter Lippmann: "Los nazis están desesperados. Condenados en Europa necesitan tener preparado con tiempo un oasis de refugio". Integrado por militares de la logia "RADEPA" —Razón De Patria— y por el recientemente constituido Movimiento Nacionalista Revolucionario —MNR—, el gobierno inició una política tendiente a controlar el usufructo de las exportaciones mineras, que hasta entonces beneficiaba exclusivamente a los integrantes de "la rosca" minero-feudal asociados al capital norteamericano. Los derrocados, por su parte, recurrieron directamente al Departamento de Estado, y Peñaranda expreso: "No hay duda que el golpe del MNR en mi país ha sido inspirado, organizado y llevado a término por la Quinta Columna nazi".



3



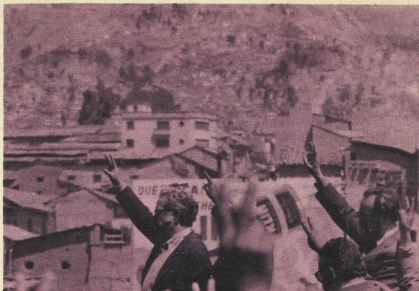
4

Como las acusaciones de "nazi-fascismo" partían de los fieles defensores de intereses norteamericanos, los que antes justificaban sus invasiones Biblia en mano y para resguardar "la civilización", ahora enfocaron los cañones contra el "Hitler de Bolivia", que no era otro que el Mayor Gualberto Villarroel. Hasta el agente confidencial del régimen en Washington, Enrique Sánchez de Lozada, se hace eco de la propaganda continental y, sobre todo, del dirigente del PIR (Partido de Izquierda Revolucionaria), José Antonio Arze. De acuerdo a ello envió el siguiente mensaje: "Hasta ayer la prensa reflejaba leve hostilidad de que nuevo régimen estaba inspirado por nazis obedeciendo órdenes vía Argentina. Sin embargo aun los adversos comentarios marcaban espera. Declaraciones Peñaranda ayer tuvieron repercusiones desfavorables". Pero, más adelante, dice: "Círculos políticos están perfectamente informados viaje Paz Estenssoro a la Argentina, lo mismo que popularidad Belmonte entre ciertos elementos e inclinaciones ideológicas de cada uno de los miembros del partido", con lo que se avalaban los argumentos del conservadurismo boliviano y el Departamento de Estado. La respuesta de la Cancillería boliviana es clara e intergiversable: "Trasmita que gobierno tiene firme propósito cooperar Naciones Unidas en esfuerzo bélico contra potencias Eje. Antecedentes Canciller Tamayo abonan su condición jefe socialista. Deseamos relaciones Unión Soviética. Viaje Paz a Buenos Aires debióse invitación

formulada por Universidad y acompañado por numerosos estudiantes. Respecto Belmonte fue víctima calumniosa imputación que gobierno anterior no probó jamás...". No obstante, en Estados Unidos se insistía, como lo indica un editorial del Washington Post: "... Existen fuertes sospechas que una cierta medida de intrigas extranjeras ha precedido y llevado a Bolivia al golpe de esta semana. En otras palabras, ese golpe puede constituir un intento del régimen de Ramirez, el más parecido al de Hitler en el continente, de adquirir satélites entre los pequeños países vecinos'. Pero, más allá de las proclamas de fe antifascista y las vaguedades propias de "la política del buen vecino", sería el "New York Time" quien descubriría el trasfondo del problema: "... El golpe de Bolivia es alarmante no tanto por sus efectos inmediatos en sus relaciones con los Estados Unidos como por los que tenga el espíritu que se de al status del capital extranjero".

Presionado por el Departamento de Estado hasta límites inconcebibles, Villarroel debe prescindir de la colaboración de Carlos Montenegro, Augusto Céspedes y Victor Paz Estenssoro, entre otros destacados fundadores del Movimiento Nacionalista Revolucionario. Convoca a una Asamblea Constituyente y allí surge el MNR como la fuerza mayoritaria en las zonas obreras y populares, derrotando ampliamente a los candidatos del PIR. La Asamblea elige a Villarroel presidente constitucional, con lo que

- 1) Paz Estenssoro llega a La Paz, apoyando la dictadura militar establecida por Banzer.
- 2) "La muerte del Che", mural de Carlos Alonso.
- 3) En la zona cercana a Nanchahuazu, los "rangers" de Selich patrullan la selva en el transcurso de la lucha antiguerrillera.



quedaba destruida la acusación de "dictadura surgida de un golpe nazi".- Fracasado un movimiento contrarrevolucionario y fusilados algunos de sus dirigentes, la oligarquía, "la izquierda" y el Departamento de Estado encontraron la excusa necesaria para prolongar su campaña contra el régimen, y, en definitiva, provocar su caída y el ahorcamiento de Villaruel. Al escindirse la lucha contra el fascismo del enfrentamiento a los capitales monopolistas anglo-yanquis, que pasaron a ser también expresiones "democráticas", "las izquierdas" favorecieron en todos los casos la restauración de la oligarquía. Como las oligarquías eran invariablemente pro-norteamericanas, por carácter transitivo se convertían en paradigmas de "la libertad"; Trotski lo advirtió al decir: "La conclusión de todo esto es la siguiente: es imposible luchar contra el fascismo sin luchar contra el imperialismo. Los países coloniales y semicoloniales tienen que luchar ante todo contra el imperialismo que los oprime directamente, independientemente de que lleve la máscara del fascismo o de la democracia".

La CIA, las guerrillas del Che y el golpe militar de 1971

En noviembre de 1964 es derrocado el gobierno constitucional de Paz Estenssoro, poniendo punto final a doce años de una revolución desvirtuada a medida que se acentuaban las capitulaciones frente a Estados Unidos. Había

llegado el momento de ajustar los resortes políticos y compatibilizar el proyecto económico monopólico con la existencia de gobiernos que lo servirían fielmente. Aunque resulte excesivamente mecanicista afirmarlo, puede decirse que la balanza interna en Estados Unidos se vuelca decisivamente a favor del Pentágono y es así que los favoritos del Departamento de Estado —Paz Estenssoro, Frondizi, Goulart, etc.— son reemplazados por dictaduras militares. De ese reajuste general en América Latina nació el gobierno de Barrientos y Ovando y más tarde, luego del interregno de Torres, la actual dictadura de Bánzer.

En forma superabundante han sido difundidos los testimonios y pruebas de la participación de agentes de la CIA en la represión de la guerrilla del Che. El mismo asesinato del jefe guerrillero parece haber sido ordenado por hombres pertenecientes a esa central de inteligencia. Ya en 1971 la actuación en el golpe contra Torres será pública a través de diversas organizaciones y personas, del mismo modo que mediante la ingerencia brasileña denunciada por uno de los dirigentes del cuartelazo, general Reque Terán. El periodista Rogelio García Lupo caracteriza esa situación de la siguiente manera: "Hubo un enemigo imperturbable, Los Estados Unidos, cuyos tres canales de penetración terminaron de ponerse de acuerdo en agosto para derrocar al general Torres. Quiero decir que el curso firme del régimen nacionalista boliviano exigió a los

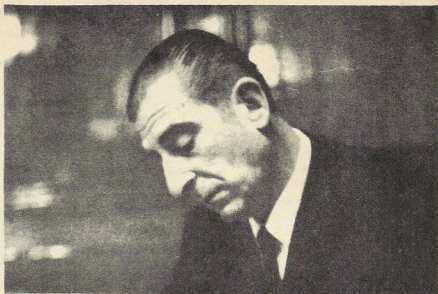


2



3

- 1) Eduardo Frei.
- 2) Manifestaciones antinorteamericanas en Santiago de Chile, luego de descubrirse el complot de la ITT.



1

aliados y los agentes de los Estados Unidos un acuerdo formal para derrocarlo. De este modo el Pentágono incitó a su tentáculo, el barrieterismo militar, el Departamento de Estado empujó a su protegido, Víctor Paz Estenssoro, y la CIA movilizó a sus empleados, la Falange Boliviana". El general Torres al relatar los sucesos que culminaron con su derrocamiento, dejó establecido que: "Hasta el último momento he comandado la resistencia revolucionaria al golpe que los gorilas, en ejercicio de guardia pretoriana del imperialismo, han asestado a nuestro pueblo en proceso de liberación". Por su parte, el Frente Revolucionario Antiimperialista, organización constituida por todos los partidos y movimientos revolucionarios de Bolivia, manifestó al constituirse en noviembre de 1971: "Los objetivos del golpe fueron impedir el logro de la liberación nacional, consecuencia de la movilización popular, como derrocar a un régimen democrático y anti-fascista. El gobierno Bánzer-Selich es el fruto de una acción coordinada de la CIA y el gorilismo brasileño, que se valieron de militares reaccionarios y vendidos, quienes contaron con la complicidad de Falange Socialista Boliviana (FSB) y la corrupta derecha del Movimiento Nacionalista Revolucionario —MNR—". A su vez, el Mayor Rubén Sánchez, líder de la resistencia cívico-militar al golpe, declaró: "Bolivia está siendo mancillada, ultrajada, sojuzgada por mandato del imperialismo yanqui, a través de sus tenebrosos mecanismos: La Agencia

Central de Inteligencia (CIA) y la Misión Militar Norteamericana, coadyuvados por sus instrumentos nativos".

Un caso de intervención indirecta: La International Telephone and Telegraph Corporation en Chile

Las revelaciones más recientes de un caso de ingerencia norteamericana en América Latina —en la ocasión a partir de la campaña de presiones y sobornos de la International Telephone and Telegraph Corporation —ITT—, fueron reveladas por el periodista Jack Anderson y posteriormente difundidas por la Secretaría General de Gobierno de Chile.

Desde que Salvador Allende triunfó en las elecciones del 4 de setiembre de 1970, luego ratificadas por el Congreso chileno en la sesión del 24 de octubre, la ITT planificó los medios de impedir que asumiera el gobierno (contactos con políticos y militares derechistas, financiación de publicaciones conservadoras, sobornos, sugerencias intervencionistas al Departamento de Estado, etc.), y en esa tarea contó con el decidido auspicio del embajador en Santiago, Edward Korry. Este funcionario, reviviendo las actitudes de famosos predecesores (Lane Wilson, Spruille Braden, Lincoln Gordon, etc), coordinó en Chile los intentos de cerrar el camino hacia al poder a la Universidad Popular triunfante. Ni siquiera personajes como Henry Kissinger —el máximo asesor de Nixon en materia de



2

política exterior— y Charles A. Meyer —Subsecretario de Estado para Asuntos Latinoamericanos—, escaparon a las consultas de la ITT, iniciadas a escasos 7 días de realizado el comicio.

El día 14 de setiembre de 1970, el alto dirigente de la ITT, J. D. Neal, eleva a la consideración de W. R. Merriam (otro alto jefe de la empresa) un memorandum sobre la situación chilena, y comienza diciendo: "Después que me leyó Ud. las sugerencias de Mr. Geneen sobre Chile, el viernes 11 de setiembre, realicé las siguientes acciones durante el fin de semana: Casa Blanca-Oficina de Kissinger. Tarde el viernes, llamé por teléfono a la oficina de Mr. Kissinger y hablé con "Pete" Vaky, que es el consejero de asuntos latinoamericanos del Departamento de Estado para Kissinger. Le hablé sobre la honda preocupación de Mr. Geneen sobre la situación chilena, no sólo desde el punto de vista de nuestra fuerte inversión, sino también por la amenaza a todo el hemisferio. Le expliqué que u\$s 95 millones de nuestros bienes están cubiertos por garantías de inversión, como están los de otras compañías norteamericanas, pero no queríamos cubrir estas pérdidas con dinero del contribuyente norteamericano. Le dije a Mr. Vaky que le dijera a Mr. Kissinger que Mr. Geneen está deseoso de venir a Washington a discutir los intereses de la ITT y que estamos preparados para ayudar económicamente con sumas hasta de siete cifras. Dije que la preocupación de Mr.

Geneen no es "después que se robó el caballo" sino que todo el tiempo hemos temido la victoria de Allende y hemos estado tratando sin éxito de alertar a otras compañías americanas sobre el destino de sus inversiones para que se unieran a nosotros en nuestros esfuerzos preelectorales. Mr. Vaki dijo que agradecía a Mr. Geneen por su interés y que transmitiría todo esto a Mr. Kissinger. Ofreció mantenernos informados".

Pocas veces, a lo largo de la historia latinoamericana, una empresa norteamericana tuvo tanta preocupación por estudiar los problemas de un país hasta en sus mínimos detalles. Sin embargo, sentando un importante precedente acerca de la minuciosa labor de espionaje que otras corporaciones similares desarrollaron y desarrollan en el continente, la ITT demostró que el gobierno de Estados Unidos y los monopolios con él directamente interconectados no cejan en su política intervencionista. Si los resultados y derivaciones difieren de las ocupaciones de territorios y agresiones abiertas a México, Nicaragua o Santo Domingo, como sucedió en el pasado, ello se debe a la distinta relación de fuerzas existentes en el campo internacional y al notable avance de los regímenes populares desde la terminación de la segunda guerra mundial. De allí que no resulte extraño que en conversación con Arturo Matte Larraín —cuñado del candidato derechista Jorge Alessandri y dirigente de su campaña

- 1) Jorge Alessandri.
- 2) Salvador Allende: al socialismo por medio de las urnas.
- 3) Estudiantes secundarios chilenos queman una bandera norteamericana en la Plaza Central de Santiago.



1

presidencial— un personero de la ITT sacara como conclusión que “el líder que creíamos que faltaba está ahí mismo a caballo (Frei), pero no se moverá salvo que se le suministre una amenaza a la Constitución. Hay que proporcionarle la amenaza de una manera u otra a través de la provocación. Al mismo tiempo, hay que aplicar a Frei una presión sutil pero suficientemente firme para que responda”. Desde Buenos Aires se transmite telefónicamente a Nueva York, el día 29 de setiembre de 1970, un “resumen de la situación” al ejecutivo de la ITT, Hal Hendrix. En la ocasión se afirma: “Algunos hombres de negocios chilenos han sugerido que intentemos hacer algún tipo de trato con Allende en un esfuerzo por rescatar por lo menos parte de nuestra inversión en lugar de perder el total. Al escribir esto, nos han dicho que los representantes de Allende han pedido encontrarse con los representantes de la Sheraton (también de la ITT), para discutir la futura política de Allende respecto a los hoteles. Mi opinión personal es que no debemos hacer nada que estimule o ayude al equipo de Allende. Debemos tener el mayor cuidado para asegurarnos que no —repito—, no se nos identifique abiertamente con ningún movimiento antiallendista”. Superada la etapa de provocaciones en perjuicio de la economía chilena (fuga de capitales, bloqueo de créditos, retracción en las inversiones, especulación con divisas, maniobras de desabastecimiento, etc.), la acción de la ITT estuvo centrada en contribuir

al estallido de un golpe de Estado. Al respecto, en nota personal y confidencial” informa McCone a W. R. Merriam, el 9 de octubre de 1970: “Hoy he almorzado con nuestro contacto en la Agencia McLean (CIA) y he sintetizado para Ud. los resultados de nuestra conversación. El todavía está muy, pero muy pesimista acerca de la derrota de Allende, cuando tenga lugar la sesión del Congreso en octubre 24. Se continúa tomando contactos para reclutar miembros de las Fuerzas Armadas en un intento para que adelanten algún tipo de levantamiento. . . . no hay éxitos a la fecha”. El 16 de octubre, E. R. Wallace y K. Perkins, señalan: “A menos que haya un movimiento por parte de elementos militares disidentes a mediados de la próxima semana, el consenso en Santiago es que Salvador Allende triunfará fácilmente en el Congreso Pleno del 24 de octubre y asumirá como Presidente el 4 de noviembre. Las posibilidades de un golpe de Estado son magras, pero existen, por lo menos a la fecha. Una figura clave de esta posibilidad es el ex general de brigada Roberto Viaux, quien en octubre del año pasado encabezó una insurrección de miembros del regimiento de artillería N°1. . . . Es un hecho que, la semana pasada, Washington dio instrucciones a Viaux de echarse atrás. Se tenía la impresión que no estaba suficientemente preparado, de que estaba desfasado en el tiempo, y que debería “enfriarse para una fecha posterior no determinada”.



2



3

- 1) Los exiliados cubanos, en colaboración con la CIA, se adiestran para invadir Cuba.
- 2) Durante la reunión de la OEA en San José de Costa Rica, los representantes posan en la residencia del embajador, tras el emblema norteamericano. De izquierda a derecha: R. F. Chiari, de Panamá; J. Kennedy, de Estados Unidos; R. Villeda Morales, de Honduras, F. J. Orlich, de Costa Rica; Luis Somoza, de Nicaragua; M. Ydígoras Fuentes, de Guatemala; Julio Adalberto Rivera, El Salvador; y René Schick, presidente electo de Nicaragua.



1

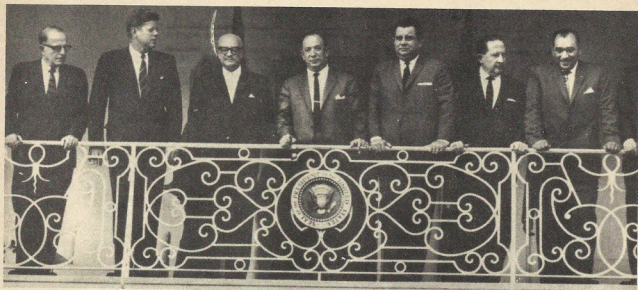
Tampoco se descartó el asesinato —caso Gral. Schneider— ni la posibilidad de eliminar al propio Allende. El 22 de octubre de 1970, en otra comunicación telefónica Bob Berrellez informa del atentado contra Schneider y agrega: "Ayer, las autoridades arrestaron a un Mayor de carabineros retirado, José Cabrera, y encontraron un pequeño arsenal en su casa. Esta mañana el diario del Partido Comunista, "El Siglo", en Santiago, dijo que la captura del Mayor reveló un complot para matar a Allende. Los principales conspiradores, dijo "El Siglo", eran la CIA y el General Lanusse de Argentina". La gran cantidad de testimonios publicados, demostrativos de la posición intervencionista norteamericana y de su agente en este caso —la ITT— justifican la afirmación de la Secretaría General de Gobierno de Chile: "Los documentos confidenciales de la International Telephone and Telegraph Corporation (ITT), hechos públicos en la prensa de Estados Unidos por el periodista norteamericano Jack Anderson a mediados del presente mes, están llamados a tener importancia histórica como testimonio elocuente de la penetración económica y política en los países dependientes de las grandes empresas imperialistas y los gobiernos a ellas vinculados".

Pequeña cronología intervencionista: 1940-1971

A partir de la segunda guerra mundial las

manifestaciones, bajo otras formas, del viejo "gran garrote" norteamericano en América Latina, se expresaron así:

- En 1941, en la reunión de cancilleres americanos en Río de Janeiro, Estados Unidos pide que se rompan relaciones con el Eje.
- Entre 1943 y 1944 los Servicios norteamericanos de inteligencia fraguan para el Departamento de Estado informes confidenciales sobre supuestas organizaciones nazis en Argentina, Bolivia y Chile, a fin de crear el clima psicológico y político adecuado para intervenir en esos países. En la Argentina esto culmina con la activa participación del embajador Spruille Braden contra el coronel Juan Perón, con el consiguiente bloqueo diplomático y económico.
- 1948. Apoyo norteamericano al golpe de Estado de Manuel Odría en el Perú.
- 1949. Reconocimiento diplomático a la dictadura de Stroessner en el Paraguay.
- En 1950, luego de la derrota de la insurrección independentista en Puerto Rico, se establece el Estado Libre Asociado (1952).
- 1950-53, apoyo al dictador Laureano Gómez en Colombia.
- Entre 1951 y 1954, Allan Dulles —director de la CIA— organiza la expedición mercenaria que conjuntamente con un sector de las fuerzas armadas guatemaltecas derrocan al gobierno popular de Jacobo Arbenz, instalando en el poder a figuras notoriamente pro-norteamericanas como Castillo Armas, Ydígoras Fuentes



2

y el actual presidente, coronel Arana Ossorio.

• 1952. Aprobación por el Congreso norteamericano de la Enmienda Hickenlooper, que prevee la suspensión de ayuda a todo país "que no de los pasos apropiados para indemnizar en un plazo de seis meses" a las empresas expropiadas.

• 1952. Apoyo al dictador cubano Fulgencio Batista.

• 1954. Campaña orquestada por el agente del Departamento de Estado norteamericano, Carlos Lacerda, que conduce al suicidio del presidente de Brasil, Getulio Vargas.

• 1955. Apoyo político y militar anglo-norteamericano a un sector de las fuerzas armadas argentinas que se rebela contra el gobierno popular de Juan Domingo Perón.

• 1960 —agosto—. Reunión de la OEA en Costa Rica, donde la aceptación de los Estados Unidos se "condena enérgicamente la intervención o amenaza de intervención, aún cuando sea condicionada, de una potencia extracontinental en asuntos de las repúblicas americanas" y declara que la aceptación de una amenaza de intervención extracontinental por parte de un Estado americano pone en peligro la solidaridad y la seguridad americanas, lo que obliga a la OEA a desaprobársela y rechazarla con igual energía. Esta declaración se dirige a lograr consenso por parte de los Estados Unidos para la invasión y sucesivos ataques que se preparan contra la República de Cuba.

• 1961 —abril—. En el "Libro blanco",

confeccionado por los asesores del presidente Kennedy, se convoca al pueblo de Cuba" a la subversión y a la revolución" contra el régimen de Fidel Castro.

• 1961 —abril—. Invasión a Cuba organizada por la CIA y derrotada en Playa Girón por las milicias cubanas.

• 1961 —agosto—. En la Conferencia de la OEA realizada en Punta del Este, la política del presidente Kennedy de la "Alianza para el Progreso" es impuesta a los países latinoamericanos como válvula de escape para controlar las situaciones explosivas en el continente.

• 1962 —enero—. La OEA expulsa de su seno a la República de Cuba.

• 1963 —abril—. Es derrocado João Goulart en Brasil. El golpe de Estado es organizado con el apoyo público del embajador norteamericano Lincoln Gordon. Castelo Branco es reconocido antes de constituirse el gobierno.

• 1964 —noviembre—. Es derrocado el gobierno del MNR en Bolivia. El presidente Paz Estenssoro es reemplazado por los generales René Barrientos y Alfredo Ovando.

• 1965 —abril—. Los generales trujillistas Wessin y Wessin e Imbert Barrera reprimen la insurrección popular encabezada por el coronel Francisco Caamaño Deñó, que tenía como objetivo restaurar al gobierno constitucional de Juan Bosch. Con el pretexto de garantizar la vida de los residentes norteamericanos en Santo Domingo y, más tarde, de "la infiltración

- 1) Base de Guantánamo en Cuba.
- 2) En ocasión de la visita de Rockefeller a Uruguay, la población se moviliza expresando su repudio.



comunista", el presidente Johnson ordena la intervención unilateral de los "marines" norteamericanos, que dan ostensible ayuda a los generales trujillistas.

• 1965. Acerca de la intervención en la República Dominicana, la Cámara de Representantes norteamericana aprueba una declaración, que en su parte resolutive dice: "Resolvemos que es el sentir de la Cámara de Representantes que cualquier amenaza o dominación subversiva viola los principios de la doctrina Monroe y de la seguridad colectiva, tal como se ha establecido en actas y resoluciones acordadas anteriormente por las repúblicas americanas, y en cualquier situación de esa clase cualquiera o cualesquiera de las partes contratantes del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca puede, en ejercicio de la autodefensa individual o colectiva, que puede llevar a recurrir hasta a la fuerza armada, y de acuerdo con las declaraciones y principios anteriormente formulados, adoptar medidas para precaver o combatir la intervención, dominación, control y colonización en cualquier forma, por las fuerzas subversivas conocidas como comunismo internacional y sus agencias en el hemisferio occidental".

• 1966 —mayo—. Nuevos intentos de hostilización a Cuba desde la base de Guantánamo.

• 1966 —junio—. Golpe militar del general Onganía, que abre el ciclo de la llamada "revolución argentina", y acelera el proceso de desnacionalización de la economía abierto con

el golpe de Estado de 1955.

• 1967 —enero—. Reunión en Buenos Aires de los Ministros de relaciones Exteriores de los países miembros de la OEA, convocados para sancionar la propuesta norteamericana de una Fuerza Interamericana de Paz. La moción derrotada había sido encabezada por Argentina, absteniéndose Brasil y Estados Unidos.

• 1967 —agosto—. El general Roberto W. Perter jr., comandante en jefe del ejército estadounidense para el área sud el Continente —con cuartel general en la Zona del Canal de Panamá— hace una visita a los campos de entrenamiento de las SF (Special Forces), ubicadas al este de Bolivia y cerca de Santa Cruz de la Sierra. En ese lugar, 40 "boinas verdes" (Green berets), veteranos de Corea, el Congo y Vietnam, adiestran a 800 soldados bolivianos en las tácticas antiguerrilleras. La ayuda se amplía también a la provisión de armas y equipos para las tropas que son adiestradas.

• 1968 y 1869. El gobierno de Estados Unidos amenaza al régimen peruano de Velasco Alvarado con la aplicación de la Enmienda Hickenlooper por haber nacionalizado los bienes de la International Petroleum Co.

• 1970 —octubre—. A partir de la tesis de las "fronteras ideológicas" acuñada por el gobierno argentino, el comando en jefe —Gral. Alejandro A. Lanusse— presta apoyo al golpe del Gral. Miranda contra el presidente Ovando de Bolivia. El triunfo del contragolpe lleva al poder al general Juan José Torres.



La policía reprime violentamente a los participantes de un mitin de protesta contra la política norteamericana.



• 1970 —setiembre, octubre y noviembre—. Documentos secretos de la ITT (International Telephone and Telegraph Corporation), monopolio norteamericano, ponen de manifiesto los planes e informes preparados por dicha corporación, que son sometidos al gobierno de EEUU con el objeto de impedir el acceso a la Presidencia al candidato de la Unidad Popular chilena, Dr. Salvador Allende. El sabotaje económico, la instigación al golpe de Estado, el atentado al comandante en jefe del ejército, Gral. Schneider, y otras formas de intervención son puestos de relieve con la publicación de esos documentos.

• 1971 —agosto—. El gobierno popular de Bolivia, presidido por el general Juan José Torres, es derrocado por un golpe que encabeza el coronel Hugo Bánzer. Las denuncias de unos de los hombres que participaron en el movimiento, general Reque Terán, ponen en evidencia el papel cumplido por Estados Unidos y Brasil en la ocasión.

BIBLIOGRAFIA

- García Cantú, Gastón; *Las invasiones norteamericanas en México*, editorial Era, México, 1971.
Silva Herzog, Jesús; *México y su petróleo*, Universidad de Buenos Aires, 1959.
Gill, Mario; *Los ferrocarrileros*, editorial Extemporáneos, México, 1971.
Selser, Gregorio; *El pequeño ejército loco*, editorial Triángulo, Buenos Aires, 1958.
Freidel, Frank; *Los Estados Unidos en el siglo XX*, editorial Novaro, México, 1964.

- Castor, Suzy; *La ocupación norteamericana en Haití y sus consecuencias*, editorial Siglo XXI, México, 1971.
Maldonado Denis, Manuel; *Puerto Rico una interpretación histórica social*, editorial Siglo XXI, México, 1969.
Guzmán Böckler, Carlos y Herbert, Jean Loup; *Guatemala una interpretación histórico-social*, editorial Siglo XXI, México, 1970.
Tabares del Real, José A.; *La revolución cubana*, Prensa Latinoamericana, Santiago de Chile, 1960.
Céspedes, Augusto; *El presidente coigado*, editorial Jorge Alvarez, Buenos Aires, 1966.
Montenegro, Carlos; *Las inversiones extranjeras en América Latina*, editorial Coyoacán, Buenos Aires, 1962.
Blanco, Enrique José; *De playa Gíron a Punta del Este*, Buenos Aires, 1962.
Selser, Gregorio; *El rapto de Panamá*, editorial Alcandara, Buenos Aires, 1964.
Documentos secretos de la ITT, Empresa Editora Nacional Quimantú Ltda. Santiago de Chile, 1972.
Bolivia: *El retorno del Fascismo*, Varios autores, Cuadernos de Marcha, Montevideo, 1971.
Guillén, Abraham; *La agonía del imperialismo*, Buenos Aires, 1957.
Roig de Leuchsenring, Emilio; *Martí antiimperialista*, editorial Hemisferio, Buenos Aires, 1962.
Rama, Carlos M.; *Un revolucionario antillano del siglo XIX: Ramón Emeterio Betances*, Cuadernos Americanos, México, 1972.

EL MOVIMIENTO OBRERO PRESENTE

EN LA

HISTORIA DEL MOVIMIENTO OBRERO

TODOS LOS MARTES, EN
TODOS LOS QUIOSCOS.

- ★
- ★ Sus luchas, sus
- ★ conquistas, sus
- ★ derrotas en una
- ★ obra clara,
- ★ vibrante y
- ★ accesible para
- ★ todos.

La historia del movimiento obrero mundial a través de los acontecimientos más significativos:

- las corporaciones medievales
 - la Comuna de París
 - el proceso Sacco y Vanzetti
 - las Internacionales
 - el 17 de octubre de 1945
 - la historia del sindicalismo
- 90 FASCICULOS SEMANALES ILUSTRADOS
CON UN EXTRAORDINARIO MATERIAL GRAFICO



Centro Editor de América Latina

**La vergüenza de los pactos...
La intimidad de las cartas...
La claridad del documento...**

Cartas de Dorrego a su mujer y a sus hijas escritas instantes antes de su fusilamiento.

Carta de Dorrego a Estanislao López anunciándole que va a ser pasado por las armas en una hora y pidiéndole que no tome medidas, suspenda los preparativos y pidiéndole que su muerte no provoque enfrentamientos.

La revolución del 1 de diciembre de 1828 vista por Guido.

Negociaciones por la vida de Dorrego: pedidos por su vida de miembros del gobierno y de Forbes.

Juan Cruz Varela y Salvador María del Carril sugieren a Lavalle la eliminación de Dorrego y piden silencio ("Cartas como ésta se rompen...").

Parte de Lavalle al Gobierno Delegado: Dorrego ha sido fusilado y Lavalle asume la responsabilidad.

Juan Cruz Varela felicita a Lavalle por el fusilamiento de Dorrego.

Cartas de Salvador María del Carril sugiriendo a Lavalle que fragüe un proceso y redacte un acta falsa para justificar su actitud ante la posteridad.

Estos son algunos de los documentos que aparecen en "El fusilamiento de Dorrego", tema con el que se iniciará la publicación de la nueva colección:

DOCUMENTOS *de* **Polémica**


• Correspondencia privada • Memorias • Documentos públicos • Pactos secretos • Maniobras diplomáticas

Por primera vez la voz de los protagonistas
llega a usted entretejiendo una historia
nueva, viva y apasionante. ¡Usted tiene el derecho de conocerla!

para el lector general,
para el estudiante,
el profesor y el especialista.

¡COMPRELA!

Documentos de Polémica aparece los miércoles. Cada fascículo ilustrado \$ 3,20

 Centro Editor de América Latina
más libros para más

Uruguay: \$ 250 —
Venezuela: Bs. 2,50 —
México: \$ 6. —

TRANSFORMACIONES
Argentina: N° 58 al N° 54: \$ 3,20
N° 53 al N° 1: \$ 4,00